

V

Hay palabras que anuncian la tormenta, que dan aliento a las catástrofes de cada día y nos consumen con el amargo sabor del desconsuelo. Repetir que “escucho”, “leo” o “en aquel gesto”, es otra forma de reprocharme que no entiendo, que necesito comprender, que hay otra nueva angustia apenas enraizada cuerpo adentro.

Y es que hay palabras que dan la absolución, y otras condenan sin remedio. Son el castigo que nuestra sed de comprensión impone sobre el vano y limitado entendimiento. Tal vez una caricia anticipada o el modo generoso de entregar tus pechos... Quizá el momento en que haces el amor o me ciñes con tus muslos... No lo sé, acaso con esos signos conversamos de forma más honesta, y brevemente vencemos al silencio.

Revision #1

Created 18 November 2023 22:52:30 by Alejandro Malo

Updated 18 November 2023 22:52:49 by Alejandro Malo